vinetur

Austria subirá un 30% el impuesto sobre los licores fuertes

El Gobierno busca más ingresos para el presupuesto 2027/28 sin tocar el IVA ni gravar vino y cerveza

miércoles 6 de mayo de 2026



Austria elevará un 30% el impuesto especial sobre los espirituosos, los licores y los schnapps dentro del presupuesto 2027/28, una medida que no afectará al vino ni a la cerveza y que busca aportar ingresos extra a las cuentas públicas. El IVA no cambiará.

La subida forma parte del plan de ajuste fiscal del Gobierno de coalición entre ÖVP, SPÖ y NEOS, que debe reunir más de cinco mil millones de euros para el doble presupuesto 2027/28. Según la información publicada por Krone, el Ejecutivo ya ha cerrado el acuerdo político y solo queda definir la aplicación técnica de la medida.

El impuesto especial sobre bebidas de alta graduación pasará de 12 euros por litro de alcohol puro a un nivel un 30% superior. En la práctica, una botella de vodka de 0,7 litros con 40% de alcohol pagará unos 4,37 euros en impuestos frente a los 3,36 euros actuales. Eso supone cerca de un euro más en el precio final.

En el caso de un litro de schnapps con 40% de volumen alcohólico, la carga fiscal subirá de 4,80 euros a unos 6,30 euros. El aumento será de alrededor de 1,50 euros por botella. También se encarecerán combinados habituales en bares y restaurantes, como el gin tonic o el negroni, aunque el impacto exacto dependerá del precio base y del margen comercial que aplique cada local.

La medida puede tener efecto en hostelería y distribución si los establecimientos trasladan el incremento al consumidor. Parte del sector podría asumir una parte del alza para no perder ventas, pero eso reduciría sus márgenes. En bebidas como el vino y la cerveza no habrá cambios fiscales por esta vía.

El Gobierno austríaco justifica la subida por dos motivos: recaudar más dinero y enviar una señal sanitaria sobre el consumo de alcohol fuerte. Sin embargo, los datos recientes apuntan a una recaudación a la baja. Entre enero y febrero de este año, las bebidas de alta graduación aportaron 28 millones de euros al fisco, un 4,5% menos que en el mismo periodo del año anterior.

La decisión llega en un momento en que Austria busca cerrar su presupuesto con nuevas fuentes de ingresos y recortes en otras partidas. Para los consumidores habituales de whisky, gin, ron, vodka o licores, la consecuencia será un encarecimiento inmediato cuando la reforma entre en vigor.